

Los concursos morfológicos ¿causa de estrés en las vacas?

Introducción

La exposición de ejemplares de razas vacunas constituye uno de los atractivos más importantes en las ferias ganaderas dispersas a lo largo y ancho de España. Los concursos morfológicos en concreto, representan un llamativo escaparate en el que poder admirar las diferentes razas bovinas, con trascendencia en diferentes ámbitos (económico, social, promocional...). En los de vacas se juzga su morfología (capacidad, estructura lechera, patas, ubre) mientras pasean por una pista. La finalidad es buscar aquellos animales que representan el mejor estándar de la raza.

El trabajo constante de los ganaderos en el perfeccionamiento de una raza trae consigo, en ocasiones, la exposición del animal a una serie de factores sociales, medioambientales y de manejo que pueden influir negativamente en la salud del animal causándole estrés.



Pero ¿qué es el estrés? ¿cómo lo podemos valorar?

El estrés es un estado de afectación general que aparece como consecuencia de la aplicación prolongada de factores que generan "alarma". La importancia del estrés radica en que puede conducir a la aparición de enfermedades psicosomáticas, aumentar la susceptibilidad a infecciones, representar un nivel inaceptable en lo relativo al bienestar animal, reducir la eficiencia de la producción, etc.

Podemos seguir diferentes criterios de valoración

de la respuesta al estrés, pero para ello hay que tener en cuenta que no todos los individuos van a responder de la misma manera, e incluso un mismo individuo puede tener diferentes respuestas ante un mismo estímulo según el momento en el que se encuentre, así como también de la experiencia previa que tenga frente al agente estresante.

Los **criterios de valoración** que podemos seguir son los siguientes:

- **Observación del comportamiento del animal:** Es el primer indicador que se pone en marcha con el objeto de vencer el estímulo perturbador. Nos podemos encontrar con estados de agresividad, conductas defensivas o incluso de derrota, manifestándose con postración o inmovilidad del animal.
- **Estudio de la actividad neuroendocrina:** Más complejo y no siempre viable. Se realiza mediante análisis de sangre en los que se miden los niveles de catecolaminas y cortisol en la sangre, como consecuencia de la activación del eje neuroendocrino que regula el estrés. Otros factores, más sencillos pero valorables sólo por el veterinario, serían el incremento de la frecuencia cardíaca y respiratoria o incremento de la tensión arterial.
- **Estudio del efecto sobre otras funciones biológicas:** Como consecuencia del apartado anterior se detienen aquellas funciones que en ese momento "son menos relevantes", apareciendo un retraso en el crecimiento, fallos en el celo, una mayor predisposición al padecimiento de infecciones, aparición de abortos y, en definitiva, una pérdida del bienestar de los animales.
- **Análisis de la calidad de los productos:** Este aspecto tiene suma importancia, reduciendo en gran medida la calidad de los productos obtenidos de estos animales (carne, leche).

Los concursos morfológicos vistos desde fuera, pueden verse como algo que genera un estrés desmesurado a las vacas y que no tienen finalidad alguna. Pero eso no es cierto y buena prueba es la práctica que se detalla a continuación.

La experiencia ha sido llevada a cabo en una granja de vacas lecheras situada en Chantada, provincia de Lugo (Capón-Holstein), con una dilatada experiencia en la preparación de los animales para este tipo de concursos. Para sus propietarios, las vacas no son solo algo de lo que viven, sino que forman parte de su familia y de sus vidas. Las vacas tienen todas nombre por el que se las conoce y se las trata. Y es que aún sabiendo que es una empresa, consideran que beneficio y bienestar animal no tienen por qué ir desligadas.

Roi Capón Fernández y Águeda Capón Fernández.
Estudiantes de Grado de Veterinaria. Facultad de Veterinaria de Lugo, Univ. de Santiago de Compostela.
Este trabajo ha sido tutorizado por la profesora Cristina Castillo, del Departamento de Patología Animal, USC.

1. Todo comienza con el manejo de los animales...

Preparar una vaca para los concursos morfológicos es un proceso largo en el tiempo, que abarca un buen manejo desde épocas tempranas para conseguir un correcto bienestar animal.

En esta granja los animales pasan la mayor parte del día pastando, sólo acuden a los establos para comer concentrado y para el ordeño. Ello implica que están expuestos a los cambios ambientales desde jóvenes, desarrollando mecanismos de adaptación ante las variaciones estacionales. Aún así tienen en el prado zonas frescas y/o de refugio.

Los animales están acostumbrados al contacto con el ser humano no sólo con los propietarios, de manera que cualquier persona ajena a la explotación entra en el establo y anda por él sin que las vacas huyan, permaneciendo tranquilas. Todo ello es resultado de un trabajo continuo cuidando el manejo: no se usan palos, los animales están acostumbrados a la gente desde edades tempranas, se les toca y acaricia al darles de comer, se les habla... de esta forma consiguen no ver al ser humano como una amenaza.

La hora del ordeño se cuida al detalle siendo necesario que las vacas se sientan lo más cómodas posible. Para ello se sigue una buena rutina de ordeño, no se usan instrumentos amenazadores y siempre suena música ambiental procedente de la radio. Las vacas asocian la música y las diferentes voces al ordeño, consiguiendo que no se centren en la voz de un único operario, amén de no asustarse en caso de estar trabajando cerca de ellas con algún instrumental ruidoso.

Es obvio que no todas las vacas son iguales y algunas, de por sí más nerviosas, requieren de más paciencia... Pero en definitiva, esta dinámica constituye la base sobre la que se preparará a los animales para el concurso, reduciendo el trabajo a la mitad.

2. La preparación para el concurso...

Esta fase empieza por lo menos unos dos meses antes de la fecha, con la selección de las vacas y novillas que presenten un mejor tipo. Una vez elegidas son separadas para un mayor control de su alimentación, permitiendo además centralizar el trabajo de las siguientes semanas.

La separación de estos animales, puede ser motivo de estrés (de tipo social). Probablemente este sea el paso más crítico para el animal. La principal conducta que suelen mostrar es de tipo escapista, de manera que durante los primeros días su objetivo será volver con las compañeras. Para minimizar la ansiedad que genera esta situación, se les proporciona un sitio cómodo, una cuadra amplia con cama de paja y comida abundante. Se dejan así pasar unos cuantos días sin más cambios para que los animales se adapten.

Pasado cierto tiempo, tiene lugar el siguiente paso que es coger a cada animal con una cuerda y dejársela puesta durante un tiempo para que se acostumbren a ella. Esta actividad se realiza de forma diaria hasta que el animal se acostumbre, estando entonces listo para empezar con el manejo propio de la exposición. Este será también de forma gradual, aumentando los metros recorridos cada día y hablándole en todo momento para que conozca a la persona que le acompaña.

Cuando esta manipulación está más o menos controlada, se pasa al lavado. En esta actividad se ata a la vaca con la cabeza alta y se deja tranquila 15 minutos, siempre hablándole o poniéndole música.

Factores estresantes (y tipos de estrés) que pueden afectar al animal durante la preparación para el concurso morfológico

Proceso	Tipo de estrés
Separación del lote	Estrés por separación Estrés ambiental (lugar nuevo)
Uso de la cuerda	Estrés de manejo
Lavado	Estrés de manejo
Pelado	Estrés ambiental (ruidos)
Sujeción con collar en cama de paja	Estrés de manejo
Pruebas del ubre (para que salgan a la pista llenas de leche)	Estrés endógeno (llenado de ubres)
Transporte	Estrés de manejo



El lavado comienza mojando al animal con agua, empezando por las patas y continuando hacia las zonas más altas

Seguidamente pasan a mojarla con agua, empezando por las patas y continuando hacia las zonas más altas. Tocaban al animal en todo momento, de manera que sepa siempre ante quién está. La reacción ante esta nueva situación suele ser escapar, hasta que poco a poco se va calmando y permanece inmóvil. Las primeras veces se les moja solo un poco para que vean que es simplemente agua y que no les hace ningún daño. Cuando ya consiguen que la respuesta no sea brusca, empiezan a lavarlas con jabón, completando todo el proceso. Esta es una situación que no les agrada mucho, pero a base de repeticiones cada vez más largas consiguen que se acostumbren. Las vacas, una vez terminada esta tarea, son llevadas a sus camas totalmente limpias y con comida y agua en abundancia para que asocien el lavado a una posterior recompensa.

Tras un período de tiempo en las amplias cua-



Para salir a pista las vacas tienen que ir con las ubres llenas de leche. Con este propósito se les va controlando el tiempo con la finalidad de saber cuántas horas les hacen falta en cada cuarterón para que luzcan bien.

Los concursos morfológicos ¿causa de estrés en las vacas?



El pelado se hace con instrumental (máquinas de pelado, secador, etc) que en un principio puede causar ansiedad por el ruido

dras divididas en lotes por tamaño, pasan a estar individualizadas en un sistema trabado: estarán en cama de paja pero con un collar. El cambio hasta llegar a esta situación es progresivo, acortando poco a poco el espacio, hasta llegar a la situación de estar durante casi todo el día en dichas camas de la misma forma en la que estarán en el concurso. Las compañeras que tienen a los lados son las mismas con las que estaban en las cuadras y con las que seguirán en el concurso, de tal forma que se acostumbran y se conocen unas a otras.

Generalmente llegados a este punto, los animales no acostumbran a mostrar ningún síntoma de malestar. La cama se mantiene limpia y seca renovándola diariamente. No permanecen atados todo el día, sino que los sacan a pasear para practicar el manejo. Si esto no sucede, salen a pastar para que se muevan. Las vacas son llevadas a ordeñar con las demás.

El hábito de coger a la vaca con la cuerda, hablarle, acariciarle, dejarle la cabeza alta y lavarla, se repetirá durante aproximadamente un mes, a partir del cual el animal está ya preparado para el próximo paso, el pelado. Este se hará con un instrumental muy variado (máquinas de pelado, secador...), que en un principio puede causar ansiedad por el ruido, aunque se reduce gracias a la música y a que se les habla mientras tanto. También es importante que el animal sepa en todo momento cuál es la posición del operario, por ello se le acaricia suave y lentamente.



En los concursos, las vacas tienen camas de paja con sistema de trabado igual a los que tenían en la granja en los últimos meses

Para salir a pista las vacas tienen que ir con las ubres llenas de leche. Con este propósito se les va controlando el tiempo con la finalidad de saber cuántas horas les hacen falta en cada cuarterón para que luzcan bien. Este es otro punto importante ya que ellas están acostumbradas a ser ordeñadas dos veces al día. Por tanto el objetivo es ir espaciando paulatinamente los tiempos, pero en días diferentes. Hay que ser conscientes de los límites de cada vaca y de cada ubre. En los días de prueba, las vacas no realizan ninguna actividad y son vigiladas continuamente, de forma que ante el más mínimo signo de malestar pasan a la ordeñadora.

Un párametro de bienestar de las vacas es la rumia, signo de que el animal está cómodo y tranquilo. En cuanto a la alimentación, desde el momento que los animales son seleccionados, se establece una dieta para cada uno, manteniéndose así durante los dos meses sin modificaciones. Normalmente esta rutina consta de 3 tomas de concentrado al día, forraje y agua.

Por último, la otra actividad estresante es el transporte a la feria. Para intentar disminuirlo son llevadas en camiones amplios bien ventilados y con espacio suficiente entre ellas de manera que los animales más grandes se colocan longitudinalmente y los más pequeños de forma transversal, siempre divididos por barrotes. Si son trayectos largos, se hacen paradas para que puedan bajar, beber, comer, estirarse y en el caso de las vacas, ordeñarse.

3. Ya en la exposición...

Una vez en el sitio, las vacas tienen camas de paja con sistema de trabado igual a los que tenían en la granja en los últimos meses. La alimentación durante estos 2-5 días es la misma que la recibida en la granja, incluso los propietarios la traen de allí para que no noten la diferencia. El resto, manejo y lavado, se hace exactamente igual que en los dos meses anteriores.

De esta manera, y gracias al trabajo de adaptación previo, la exposición con el gentío, ruido, cambios de luz y espacio asociados, no suponen para los animales ninguna situación estresante. Es más, los propietarios han observado que rumian constantemente, señal de tranquilidad.

Para concluir...

Los procesos a los que son sometidas las vacas y terneras para asistir a un certamen, tienen consecuencias muy satisfactorias a la hora de trabajar con ellas en la explotación, ya que las que pasaron por este proceso de socialización progresiva resultan más dóciles, adaptándose mejor a cualquier tipo de situación. Además, supone un estímulo positivo para el resto del rebaño, que copia su comportamiento facilitando en gran medida el trabajo de la explotación. En la sala de ordeño las vacas se encuentran cómodas, bajan mejor la leche, se puede andar por el establo sin sufrir atropellos, cambiar los animales de un lote a otro o de una finca a otra solo con cogerlos por una cuerda...

Para acabar tenemos que volver a incidir en que los concursos aparte de ser un *hobby*, ayuda a comparar *in situ* el verdadero potencial de nuestros animales, ver cómo seguir mejorando y seguir trabajando. Además, estos certámenes son un punto de reunión importante para la gente del sector, donde se puede conversar con aquellos que comparten nuestro trabajo y nuestras inquietudes.